

Revista ilustrada Hispano-Americana.

AÑO IV

Madrid 19 de Abril de 1891.

Núm. 172

SUMARIO

Crónica de la Moda, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Vida práctica: las mujeres... y el Código penal, por F. García Cuevas.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Libros nuevos.—Conferencias culinarias, por Angel Muro (continuación).—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Memento.—Reclamaciones.—Advertencias importantes.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia, por Sibila.—Anuncios.

Crónica.

DEJANDO para otra ocasión el estudio relacionado con la belleza, que ha sido objeto de mis anteriores Crónicas, voy en ésta á informar á las lectoras de las novedades que han señalado la vida social parisiense en los últimos días.

La Primavera hizo una breve aparición, y se alejó dejando el campo de nuevo al triste y frío invierno, que después de la agradable impresión que nos produjo la estación florida, nos ha parecido más horrible que cuando no teníamos otro remedio que soportarle. Estos cambios alteran la salud y contienen las dulces expansiones que difunden la alegría en todas partes, tanto en el orden moral como en el físico.

La buena sociedad se ha visto obligada á refugiarse en los salones, después de haber celebrado animadas *fives o'clocks* en los jardines; y aplazando los agradables juegos al aire libre, se han celebrado conciertos y representaciones dramáticas, como en las noches de Enero y Febrero.

Los trajes claros, de preciosos matices y formas ideales que



coincidieron con los hermosos y templados días primaverales que nos regaló Marzo en sus postrimerías, se escondieron como las violetas y las lilas, esperando mejores, y sin duda próximos tiempos para reaparecer en el concierto de encantos y bellezas, que al fin y al cabo nos ofrecerá la hermosa Primavera.

Muchas familias aristocráticas se han trasladado á Cannes, donde ya se hallan en todo su apogeo las resedas, las rosas y los claveles, gracias al delicioso clima de aquella tierra de promisión, y allí puede decirse que se han mostrado este año los artísticos y elegantes modelos de trajes y prendidos que constituyen la última novedad.

En las preciosas villas, y á favor de la agradable temperatura que reina en aquella privilegiada comarca, se han celebrado en parques y jardines animadas fiestas, en las que ha constituido el principal atractivo la antigua *tarantela* que describí detalladamente en una de mis Crónicas, creo que el año pasado. Este baile febril, que necesita campo espacioso, puesto que las parejas recorren, poseídas de verdadero frenesí, salones, corredores, antepasas, jardines, y no cesan mientras el rapidísimo ritmo de la música llega á su oído, es, según cuentan los aficionados á estudios arqueológicos, un remedio aconsejado por los doctores de los siglos XVI y XVIII á los que padecían de neurosis; lo que prueba que esta enfermedad no es tan moderna como presumimos.

Otros autores pretenden que servía para curar la pica-

NÚM. 1.—CHAQUETA ELEGANTE

AÑO IV.—NÚM. 172

dura de la tarántula, un reptil venenoso que todavía causa víctimas en los países sumamente cálidos. Un tañedor de cítara ó vihuela tocaba ese vertiginoso aire de la *tarantela*, y el enfermo saltaba y brincaba hasta que caía extenuado. La transpiración copiosa le permitía librarse del principio ponzoñoso. Pero es más poética la otra versión, que atribuye el frenético baile á la necesidad de calmar la exacerbación nerviosa. Entre los infinitos específicos que hoy ofrecen curar las neurosis, las duchas, los amasamientos, las suspensiones y demás remedios que se aplican para aliviar esta dolencia, tan generalizada en nuestra época, y el baile recetado por los doctores de los dos siglos precedentes, habrá muchas personas que prefieran la tarantela á la antipirina, y harán bien.

En cambio en los salones de París alcanzan cada día mayor boga los cotillones que podríamos llamar fastuosos, y que si son higiénicos desde el punto de vista del *sport*, no sucede lo mismo respecto de la economía. En un elegante hotel se ha bailado un cotillón que ha costado 14.000 francos á los que han dado tan agradable como costosa fiesta. La cantidad citada demostrará la novedad y número de las figuras y los objetos que para presentarlas se ofrecieron á los que tomaron parte en el cotillón.

Estos objetos, que ponen de relieve el gusto y la riqueza de los que reciben, no se quedan, como antes sucedía, para otra vez. Cada cual se guarda el lote que le ha tocado en suerte, y se lo lleva; costumbre que ha dado lugar á la formación de preciosas colecciones. Las damas y los caballeros se complacen en reunir todos estos objetos en vitrinas, *étagères*, cuadros, etc., y á guisa de trofeos constituyen el recuerdo de sus glorias coreográficas, como las coronas de oro, plata y laurel, y las joyas artísticas la gloria de los poetas, de las actrices y de los artistas de todos géneros.

Esta moda no está al alcance de todas las fortunas; pero se generaliza en *crescendo*. Cuando en un baile, sólo el cotillón cuesta 14.000 francos, hay que presumir que el total de la fiesta representa la renta anual de una familia de más que mediana fortuna.

A pesar de la desagradable temperatura, la inauguración del Concurso hípico ha sido brillantísima, apareciendo en esta reunión selecta todos los esplendores que la Moda ha ideado para la presente estación. Ha sido ciertamente una brillantísima exposición de magníficos trajes y de elegantísimos sombreros. Citaré tres *toilettes*, de un gusto y distinción exquisitos: 1.^a Falda cortada al bias, de bengalina anémona encarnada, guardada en la parte inferior del delantero con un alto volante de encaje negro. Cuerpo de largas aldetas veladas con encaje. Cuello Médicis de velutina salpicada de azabaches negros, como el pecho y la espalda del cuerpo. Capota artísticamente formada por anémonas rosa y encarnadas y velillo *Danae* con motas de oro.—2.^a Traje de paño beige con una banda, también de paño beige, de un matiz más oscuro que el de la chaqueta, y aplicaciones de pasamanería de oro. Capota formada por violetas. Prendido en el pecho un precioso ramo de violetas y jacinthos.—3.^a Traje de paño amazona gris perla con cinco estrechas bandas en la falda de aplicaciones de bordados de plata. Cuerpo adornado del mismo modo con esclavina, igualmente contorneada por aplicaciones de plata. Gran sombrero de crin negra calada cubierto de rosas entre follaje con chispas de brillantes imitando rocío.

En la fiesta á que aludo se vieron muchas *tocas jockey* de fina paja, adornadas con tres franjas de crespón, cada una de distinto color, como, por ejemplo, rosa, ofelia y maíz. Este tocado, de gran novedad, tiene la ventaja de que puede llevarse con todos los trajes y permite á la que ha de lucirlo elegir para las franjas los colores que más la favorezcan. También logran gran éxito los sombreros de crin, como el que he descrito antes, calados y bordados, hasta el punto de parecer de encaje, y cubiertos de rosas, lilas ó glicinas. La princesa de León ha cedido su magnífico palacio durante tres tardes para una de esas ventas que con tanta frecuencia organizan las señoras parisienses á fin de ofrecer á los desvalidos los consuelos de la caridad. No deja de contribuir al éxito de estas benéficas empresas el sacrificio que hacen las damas de permitir á todas las clases sociales que visiten sus espléndidas moradas, á cambio de pagar esta curiosidad en beneficio de los pobres.

Por regla general, salones, *boudoirs*, comedor, galerías, en una palabra, todas las habitaciones del palacio convertido en bazar, se llenan con los objetos regalados para la venta, y las más ilustres señoras no vacilan en convertirse en *cicerones* de los visitantes, procurando excitar sus deseos para que adquieran los artículos que generosamente se han encargado de vender.

La princesa de León, para dar mayor aliciente á su obra caritativa, destinó uno de sus más espaciosos salones ó sala de conferencias con proyecciones, que tan de moda están. El marqués de la Ferronnays describió los viajes por la India del príncipe Enrique de Orleans, ilustrando su elocuente palabra con interesantes vistas de los parajes más notables del país recorrido por el hijo mayor de los condes de París.

Esta vez no sólo los pobres encontrarán alivio á sus desdichas. Dícese que de la venta celebrada en el Palacio de la princesa de León, ha surgido una boda que se realizará en breve, labrando la fortuna y quizás la felicidad de una bella señorita perteneciente á una familia nobilísima, pero más rica en blasones que en billetes de Banco.

Un vizconde joven, elegante, rico, y que goza fama



N.º 2.—CESTILLO PARA GUARDAR LA LABOR

de juicioso, se acercó al puesto en donde la señorita á quien aludo vendía preciosos ramos de violetas de Parma, y tomando el ramito que la agraciada vendedora le ofrecía, puso en su mano una moneda de oro de veinte francos, diciendo:

—¡Para esos hermosos ojos!

—¡Ay, caballero! exclamó la joven sonriéndose; se ha equivocado usted. No me ha dado usted más que una moneda, y tengo dos ojos, aunque no tan hermosos como usted supone.

Esta respuesta, y el acento dulcísimo con que fué pronunciada, encantaron al Vizconde; y aunque no han transcurrido más que unos cuantos días, ya se cuenta que en el próximo mes de Mayo se celebrará, en la iglesia de la Trinidad, la boda del joven Vizconde y de la bella vendedora... por caridad, de violetas de Parma.

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

Las flores han invadido totalmente las elegantes *toilettes* de baile, teatro, y también las de paseo. Los peinados lucen asimismo este fresco y poético adorno, que compete con las más ricas joyas de pedrería, sin temor de sufrir derrota, por lo menos, mientras dure la florida estación; pues es de advertir que las flores naturales son las predilectas de la Moda, y, por lo tanto, las elegidas por las que siguen sus preceptos. Del arte y buen gusto que presiden á la colocación de las flores, depende en gran parte los buenos efectos de una *toilette*. Las flores, sueltas y sin follaje las más de las veces, deben aparecer dispuestas como al descuido en mil formas distintas y caprichosas, según la clase de flores y la forma del traje ó peinado que se trate de embellecer.

Un traje para recepción, notable por su distinción y riqueza.

Está confeccionado con fina *peluche* color pensamiento, en dos tonos, combinada con paño blanco. La espalda, de *peluche* del tono más claro, entallada en el cuerpo, se prolonga en la parte de falda, en inmensa cola que recuerda los mantos de corte estilo Luis XV. El delantero, de una sola pieza, es de paño blanco, montado en la parte alta del pecho en un canesú de tisú de plata salpicado de menudas perlas y amatistas, muy ancho en la parte superior y terminando en punta sobre el centro del pecho. Cuello Valois, haciendo juego con el canesú. De los hombros parte una esclavina de *peluche* del tono más oscuro, cortada en largos y agudos picos escalonados. Esta esclavina, muy fruncida en los hombros, cae en graciosas ondulaciones, simulando una manga perdida, y deja ver una segunda manga ajustada, de paño blanco, y cerrada en la bocamanga con broche de perlas y amatistas. Un cinturón castellana de pedrería es el complemento de este majestuoso traje.

En cumplimiento de mi grato deber, participo á las amables lectoras que con la aparición de las primeras flores ha coincidido la completa desaparición de los velos de tul moteado y tela de araña que tanto favor han alcanzado durante al pasado invierno. Los velos de última moda son de tul ilusión blanco ó negro, enteramente lisos, ó bien salpicados de menudas chispas de oro ó plata.

En esta época del año en la que las más hábiles modistas, en cooperación con las señoras elegantes y de exquisito gusto, se ocupan sin pérdida de tiempo en la confección y reforma de los trajes de Primavera, es cuando juzgo más oportuno recomendar á unas y otras que fijen su atención en los modelos que semanalmente les ofrecemos en las páginas de nuestro semanario, con la completa seguridad de que en ellos en-

contrarán cuantas novedades idea y realiza la Moda, y de que, apreciando sus efectos, les será más fácil elegir la forma y combinación que sea más de su agrado. Hasta ahora las aldetas sobrepuestas y los ligeros *paniers* constituyen las innovaciones más importantes de la presente estación; ambas prácticas y utilizables, sobre todo cuando se trate de arreglar un traje del año pasado. Las aldetas y *paniers* pueden ser de la tela del traje, del adorno ó bien de encaje.

Los galones que se emplean actualmente para el adorno de trajes y sombreros tienen dos caras, y se prestan, por lo tanto, á múltiples y variadas combinaciones, que seguramente no han de ser desdeñadas por las modistas inteligentes. Las dos caras son de opuestos tejidos: seda brochada y terciopelo liso, *pekin* y crespón de la China, gasa bordada y piel de seda, etc., etc.

En el número de las fantasías que han efectuado su aparición en la presente Primavera, se cuenta un modelo de sombrilla que no carece de originalidad y atractivos, según mi humilde parecer. Su tamaño es proporcionado: ni exageradamente grande, ni demasiado pequeño. El puño, recto y de forma cónica, es de ébano esculpido. La parte superior se adorna con una margarita de relieve, realizada con incrustaciones de nácar de rosados reflejos. La sombrilla es de crespón de la China de un tono nacarado, velado en parte por graciosas y ligeras draperías de gasa de seda negra. Pequeñas borlitas de seda del tono del crespón de la China, enlazadas con lazos Luis XV de gasa negra, sujetan las draperías sobre el fondo, sin guardar si-



N.º 3.—MOTIVO BORDADO QUE ADORNA EL CESTILLO N.º 2



N.º 4.—SACO PARA GUARDAR LA CAMISA Y COFIA DE DORMIR

metría. Los contornos de la sombrilla se señalan con estrechos escarolados de gasa negra.

Como novedad en extremo caprichosa, se anuncian las tocas de pura fantasía en forma de insectos, tales como arañas, mariposas, escarabajos, moscas, etc. En su difícil confección se emplea acero, azabache, oro, plata, gasa, terciopelo, plumas, etc., etc. Estos modelos, un tanto atrevidos, sólo se usan para teatro ó concierto y exigen un artístico peinado, con el fin de que sus efectos produzcan los resultados apetecidos.

OLEMENTINA.

Explicación de los grabados.

Núm. 1. **Chaqueta elegante.**—Es de fino paño de un tono gris azulado. La espalda y los delanteros se adornan con bordados de pasamanería perlada. El cuello vuelto, las mangas lisas y los bolsillos se guarnecen del mismo modo con aplicaciones de pasamanería. Sombrero de crin gris plata, adornado con lazos de cinta, grupos de margaritas y aplicaciones de pasamanería.

Números 2, 3, 4 y 5. (Véase Labores.)

Núm. 6. **Bata para mañana.**—De velo crema. Cuerpo fruncido, sujeto al talle por medio de un cinturón de seda brochada de tonos lila y heliotropo. Mangas fruncidas. Cuello vuelto. Este, las bocamangas y la parte inferior de la falda se guarnecen con galones de seda brochada.

Núm. 7. **Pantalones fantasía.**—De nansú color malva. La parte baja, drapada, se guarnece con volantes bordados y escarapelas de cinta de seda.

Núm. 8. **Traje para niña de uno á tres años.**—Es de bengalina blanca. Faldita fruncida, con ancha cenefa bordada al pasado, cosida á un cuerpo largo, también fruncido. Una ancha guarnición bordada, colocada á modo de solapas y formando hombreras, se coloca en torno de una camiseta fruncida. Mangas huecas.

Núm. 9. **Traje para primera comunión.**—Es de velo blanco. Cuerpo liso, abierto sobre un *plastrón* de la misma tela, adornado con solapas, cinturón y canesú de moaré blanco. Mangas lisas. Falda plegada. Túnica recta, guarnecida con tiras de moaré. Velo de muselina. Limosnera fantasía.

Núm. 10. **Traje para primera comunión.**—De muselina blanca. Cuerpo corto y fruncido, con canesú cuadrado y cinturón ruso de seda brochada. Mangas lisas. El escote y las bocamangas se rodean con escarolados de muselina. Falda recta, fruncida en la cintura. Dos anchos galones de seda brochada rodean la parte inferior. Velo de muselina, sujeto con una corona de rosas blancas. Limosnera de seda.

Núm. 11. **Capota miss Hellyett.**—Es de tul negro, chispeado de oro. Se adorna con un lazo caprichoso formado con un galón de pasamanería de oro. Bidas de terciopelo negro anudadas bajo la barba.

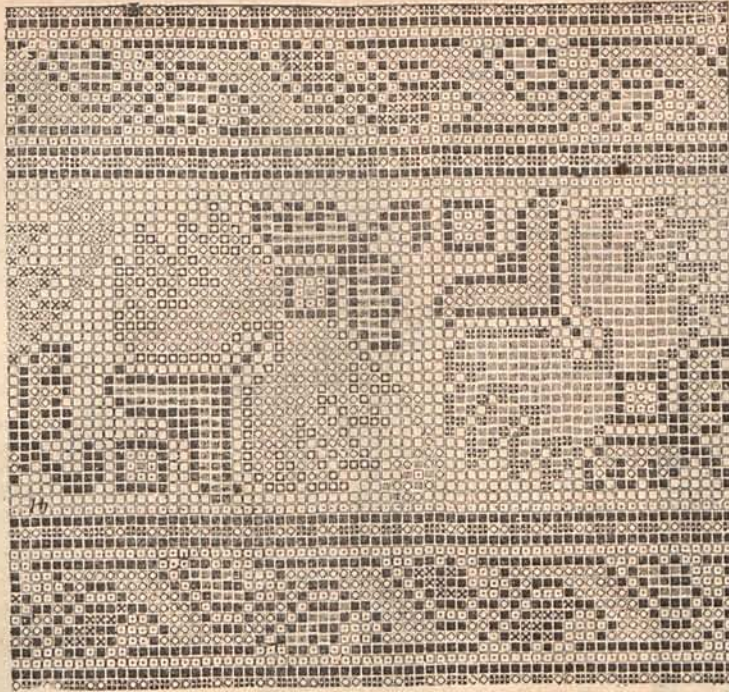
Núm. 12. **Traje para primera comunión.**—Cuerpo corto de muselina blanca. Los delanteros se cruzan en la cintura. El que corresponde al lado derecho se frunce en el hombro, y el izquierdo se guarnece con entredoses de encaje separados por pliegues de muselina. Mangas huecas. Cuello y puños lisos. Falda recta, guarnecida con jaretitas y un entredós de encaje. Velo de muselina. Corona de rosas blancas. Limosnera de seda.

Núm. 13. **Traje para primera comunión.**—Es de finísimo cachemir blanco, forma Princesa. Cuerpo liso con solapas de seda, abierto sobre un *plastrón* drapeado. Mangas lisas y abullonadas. Dos lazos de seda cierran la túnica. Velo de muselina, colocado sobre una cofia de tul rayado.

Núm. 14. **Traje para visita.**—Cuerpo de *pekin* de seda, abierto sobre un estrecho y largo *plastrón* de seda brochada, con puños de *pekin*. La parte de detrás de la falda, plegada, es de *pekin*. El delantero, drapeado y de seda lisa, está encerrado en un marco formado por plegados de seda brochada, dispuestos á modo de quillas. Sombrero ondulado, adornado con lazos de cinta de *pekin*. Tela necesaria: ocho metros de *pekin* de seda, seis de seda brochada y tres de seda lisa.

Núm. 15. **Traje para calle.**—De lana rayada y lana lisa. Larga túnica de lana lisa, cruzada en el cuerpo sobre un *plastrón* rayado y sujeta en el costado con una hebilla de plata vieja. Solapas de lana y seda completan el adorno del cuerpo. Mangas de lana lisa con costuras y hombreras abullonadas, de lana rayada. La parte de falda, plegada detrás y drapeada en la parte alta del delantero se abre en el costado sobre una ancha quilla de lana brochada. Sombrero de paja labrada, adornado con una drapería de seda y dos grupos de plumas. Tela necesaria: 3 metros de lana rayada y 5 de lana lisa, doble ancho.

Núm. 16. **Traje para primera comunión.**—De muselina blanca. Cuerpo corto, fruncido en la cintura, con cuello vuelto y cinturón de la misma tela. Mangas lisas, con hombreras abullonadas. Falda fruncida con ancho jaretón. Una banda de muselina blan-



5. — ■ Noir. ■ Vert foncé. ■ Vert plus clair, en laine ou soie. ■ Brun très-foncé. ■ Brun Fauve moyen. ■ Brun plus clair. ■ Brun clair. ■ Brun très-clair. ■ Brun plus clair encore.

Negro. — Verde oscuro. — Verde claro (lana ó seda).
Habana muy oscuro. — Habana. — Leonado mediano. — Habana más claro.
Habana claro. — Habana muy claro. — Habana todavía más claro.

Núm. 5. — BANDA DE TAPICERÍA

lor. Este cestillo se adorna con un *lambrequín* de *peluche* azul, bordado al pasado y con grandes borlas de seda.

Núm. 3. **Motivo bordado, que adorna el cestillo núm. 2.**—Se ejecuta al pasado, puntos de cadeneta y lanzado con torzales de tonos pálidos matizados.

Núm. 4. **Saco para guardar la camisa y cofia de dormir.**—Es de piqué blanco y tiene la forma de una cartera. Se adorna con motivos bordados al pasado. Los contornos se rodean con un encaje no muy ancho.

Núm. 5. **Banda de tapicería.**—Para sillas, cortinas, etc. Los colores van indicados por medio de signos al pie del grabado.



Núm. 6.—BATA PARA MAÑANA



Núm. 7.—PANTALÓN FANTASÍA

ca se anuda floja sobre el costado izquierdo de la falda. Velo de muselina blanca.

Núm. 17. **Traje para paseo.**—Cuerpo fruncido de lanilla fantasía, abierto sobre un *plastrón* de cachemir de Escocia. Una ancha banda de este mismo tejido, con largo fleco en las puntas, rodea la cintura y se anuda en el costado formando un gran lazo. Mangas de cachemir y lanilla fantasía. Falda plegada de cachemir de Escocia, con delantero de lanilla fantasía. Sombrero de crin negra, adornado con plumas y galones de seda. Tela necesaria: 8 metros de lanilla fantasía y 6 de cachemir de Escocia, doble ancho.

Núm. 18. **Traje para visita.**—De cachemir azul y seda de un tono más oscuro. Cuerpo de cachemir, con cuello *Médici*, cortado en agudos picos sobre un *plastrón* de seda. La parte inferior del delantero del cuerpo se guarnece con una drapería de seda sujeta por un lazo de cinta. Mangas fruncidas de cachemir, con puños y aplicaciones de seda. Falda plegada á anchas palas. El delantero es de seda, con ancha cenefa bordada. Sombrero de crin negra, adornado con lazos de cinta, plumas y escarolados de tul perlado. Tela necesaria: 6 metros de cachemir y 10 de seda.

LABORES

Núm. 2. **Cestillo para guardar la labor.**—Es de junco dorado, provisto de una bolsa de raso azul, cerrada con cordones de pasamanería de seda del mismo color, bordado al pasado.

Vida práctica.

LAS MUJERES Y... EL CÓDIGO PENAL (1)

Si en el mundo no existiéramos los hombres; si en él sólo habitarais vosotras, no haría falta el Código penal, ni nadie hubiera soñado en escribirlo. Convengamos, pues, en que tan ameno libro se confeccionó para el hombre; él es el picarón que no respeta honras, vidas y haciendas; él, únicamente, quien alguna vez, al arrastraros por el derrotero de sus crímenes, os da participación en esas medicinales correcciones, en esos saludables castigos que sólo para él la ley penal estableciera. Pero ¡qué lástima! lo malo es que en este peligroso destierro en que habitamos, andamos barajados el fuego y la estopa, y no es de extrañar que los poplos del diablo en unos y otros produzcan el incendio de las malas pasiones.

Es cierto que vosotras podéis ser nuestra tentación; que en vuestra hermosura podrá residir y residirá el incentivo y el estímulo de todas nuestras calaveradas, tropiezos y vanidades, pero debemos reconocer y confesar que la culpa toda y la responsabilidad de nuestras malas acciones ó de nuestras punibles omisiones debe ser siempre para nosotros, ya que, como San Antonio, abad, no tenemos el valor de resistir á vuestras sugestiones tentadoras; ya que por agradaros codicia el hombre todo linaje de triunfos, riquezas y poderío, y no repara en los medios de llegar á su logro y posesión.

Y he aquí que ya en lo dicho se descubre que el epígrafe de este artículo no es una irreverencia ni un despropósito; pues, en efecto, si bien se mira, dada vuestra poderosa influencia, del mismo modo podéis lanzar al hombre por la senda del mal, que apartarle de ella y redimirle, y guiarle por más derechos y llanos derroteros.

El hombre constituido en sociedad, al verse atropellado por las violencias y los desafueros de otros hombres, tuvo que calificar las acciones, los atentados injustos, clasificarlos y reprimirlos con proporcionados castigos: esto hizo cuando escribió el Código.

La mujer puede aniquilar la obra legislativa del hombre, haciéndola inaplicable é inútil. Y tal es su poder, que la estadística de la criminalidad depende muy principalmente (oh bella mitad del linaje humano! de vuestras virtudes, de vuestras inclinaciones y de vuestro talento.

Amad vosotras la modestia, y el hombre no tendrá necesidad de ser ambicioso para agrar-

(1) Debemos este interesante y ameno artículo al distinguido escritor y jurisconsulto que lo firma, tan reputado por su ingenio de poeta, autor dramático y novelista, como por sus relevantes cualidades de magistrado.



Núm. 8.—TRAJE PARA NIÑA DE 1 Á 3 AÑOS
AÑO IV.—Núm. 1721



NÚM. 9.—TRAJE PARA PRIMERA COMUNIÓN



NÚM. 10.—TRAJE PARA PRIMERA COMUNIÓN

ridos á que conspiren contra la ajena propiedad, y á que se rebajen al nivel de esos timadores y truhenes, que, sin pudor y sin conciencia, profesan en la carrera del crimen.

Raro es el día en que los periódicos no dan cuenta á sus lectores de haberse suicidado éste ó aquel conocido ó desconocido padre de familia.

Quien lee con fruto y se detiene á meditar un poco acerca de lo que lee, seguramente exclamará cada vez que se entere de haber ocurrido alguno de estos lamentables sucesos: ¡Este desdichado que puso fin á su existencia, acaso no halló en el hogar doméstico la felicidad que en él había buscado! ¡Este otro para sostener el lujo de su casa se vió precisado á apropiarse caudales que no eran suyos, y ahora, al suicidarse, prefiere la muerte á la deshonra, sin advertir que ambas desdichas á la vez aniquilan su ser y su buen nombre!

Registremos esos frecuentes dramas de familia de que también nos dan cuenta los diarios, y observaremos que casi todos ellos tienen origen en infidelidades conyugales, celos, que por desgracia no son siempre injustificados, aventuras de la vida alegre, y siempre, siempre en alguna inmundicia nacida de educaciones descuidadas y de caracteres irreligiosos y violentos. En todas esas sangrientas transgresiones del Código, veréis la mano vengadora y criminal del hombre á quien no amansó el dulce afecto de la mujer, á quien

le faltó una madre ó una esposa que le dispensaran aquellas caricias que regeneran y templan los impulsos de la ira y de la desesperación.

Sino olvidáis que el hombre es el girasol que se mueve obediente al servicio de las inclinaciones de la mujer, si lejos de abandonarle á la fiera de sus dañados instintos tratáis de estudiar la manera de conquistarle para el bien, vosotras sólo con vuestro amor tornaríais sensible y piadoso al que hallaréis á vuestro paso bravo y criminal. Vuestra fe ignorante puede hacer á vuestros hijos sabios y creyentes; vuestra sensibilidad y delicadeza puede despertar en sus ánimos el pundonor adormecido; vuestra virtud y vuestro recato pueden hacerlos respetuosos, nobles, caballerosos y honrados.

Ya véis, ami-



NÚM. 11.—CAPOTA MISS HELLYETT

resiste al talismán de vuestros hechizos? Por ventura, ¿no es vuestra belleza cárcel segura que nos somete y aprisiona, sujetándonos á vuestro capricho y albedrío? ¿Quién supo limar la dulce cadena de vuestros halagos? ¿Quién se atreve á arrostrar la pena de destierro si nos arrojáis de vuestros corazones? ¿Qué muerte es comparable con el desprecio de la mujer amada? ¿Quién dejó de acudir á vuestras citaciones y á vuestros emplazamientos? ¿Quién os burló con su ausencia y rebeldía, si supisteis aprovecharos de su flaqueza? Vosotras sois la clave y el resorte de nuestras acciones; tenéis en vuestras manos nuestros destinos (y las pagas que por ellos nos da el Gobierno, cuando nos las da), sois

fuerza mayor y ley suprema que desde el Paraíso ya comenzo á regirnos, haciéndonos quebrantar los santos preceptos de la ley de Dios, y, por último, os pertenece el Código penal. Vuestro triunfo, vuestra gloria está en anularle y en hacerle inútil é ineficaz.

Ya véis si es hermosa vuestra misión. Si la realizarais, el Código quedaría reducido á un monumento inmortal de vuestra victoria, á un atestado elocuente del poder de vuestros halagos y zalamerías.

Estudad esto, y pensad en ello mientras bordáis el canesú ó hilvanáis el adorno de un elegante traje para recepción.

F. García Cuevas.

A todas las cartas que exijan contestación por el correo, deberá acompañarse un sello de 15 céntimos.



NÚM. 12.—TRAJE PARA PRIMERA COMUNIÓN

A la luz de la lámpara.
Las yankees.—Casino de señoras.—La estatua á Isabel la Católica.—En la Casa de Campo.—Esceua fin de siècle.—No hubo lance.—La mujer española.—Desanimación.—La jornada.—Beneficios.

Las yankees son por excelencia las mujeres de las ideas atrevidas; para la próxima Exposición Universal que se celebrará en Chicago el año que viene, han ideado levantar un edificio suntuoso, que llamarán pabellón de la reina Isabel, y que será una especie de casino abierto sólo para el bello sexo, mientras dura la Exposición. Las señoras extranjeras que vayan á visitar el gran certamen encontrarán allí cuanto puedan desear; salones de descanso, tocador y baños, restaurant, gabinetes de escribir, modis-



NÚM. 13.—TRAJE PARA PRIMERA COMUNIÓN



NÚM. 14.—TRAJE PARA VISITA



NÚM. 15.—TRAJE PARA CALLE



NÚM. 16.—TRAJE PARA PRIMERA COMUNIÓN



NÚM. 17.—TRAJE PARA PASEO



NÚM. 18.—TRAJE PARA VISITA

tas, peinadoras, intérpretes que hablen todas las lenguas de Europa, y hasta una sección compuesta de niñas e institutrices que se encarguen del cuidado de los niños mientras sus padres visitan la Exposición, recorren la ciudad ó van á los teatros.

Este pabellón será un centro general de negocios para el mundo femenino, y la Asociación que se constituye bajo el nombre de la insigne Reina española, que tanto contribuyó al descubrimiento del Nuevo Mundo, erigirá una estatua á la noble protectora de Colón.

Ya está designada la Junta directiva, de la que es presidenta una señora que ha obtenido el título de doctora en medicina y que ejerce hace tiempo su profesión en Chicago; tesorera es la esposa de un juez, una arquitecta de mucho mérito ha presentado ya los planos del pabellón, y una escultora norteamericana, residente en Roma, ha recibido el encargo de presentar modelos para la estatua de Isabel la Católica.

Si se tratase de proyectos concebidos en la vieja Europa, quizá se podría dudar de su ejecución; pero tratándose de los Estados Unidos, no es aventurado anunciar que la idea se llevará á cabo.

Son muchas las mujeres que allí ejercen las profesiones liberales, y todas las que conocen el proyecto le han acogido con entusiasmo. Tendremos, pues, en Chicago el primer Casino de mujeres, y las españolas que visiten el gran certamen *yankee* volverán á su patria con ideas nuevas.

Nada de lo que se refiere al mejoramiento de las condiciones de la mujer puede sernos indiferente; pero hay que aceptar con desconfianza cuanto procede del extranjero. La influencia de Francia ha perjudicado mucho á la mujer española, atacando de raíz lo que constituye la base ó la esencia de su carácter.

El segundo imperio francés nos fué funesto, y muchos de los males que hoy se lamentan, y un padre de la Compañía de Jesús ha combatido en un célebre libro, del que ya me he ocupado en estas *Crónicas*, nacen de ese olvido de los principios fundamentales del carácter de la mujer española.

Estos días ha sido objeto de habillitas y comentarios en los salones, una escena ocurrida en la Casa de Campo. Encontráronse allí dos señoras casadas, que se creían rivales, sin que entrase en la cuestión de celos el marido de ninguna de las dos.

La una iba guiando, con la maestría que la es característica, un poderoso tronco de hermosos alazanes, y la otra más indolente, iba reclinada en los almohadones de un *milord*. Esta, al llegar cerca de la otra, hizo un gesto displicente, acompañado de una palabra malsonante; y la otra, que llevaba su fusta en la mano, la enarboló en el aire, y con presteza suma cruzó con un trallazo el rostro encantador de la que le había insultado. Saltó ésta de su asiento al sentirse herida, y se abalanzó al carruaje de su rival, que no queriendo que se creyese que huía, arrojó las riendas á su lacayo y se puso de un salto al lado de su acometedora, trabándose entre las dos una batalla de plazuela, que hacía recordar la que Zola describe en *L'Assommoir*.

Es más fuerte la que guiaba, y llevo la mejor parte, saliendo la otra hecha una lástima de sus manos, cuando los lacayos, más regocijados que escandalizados, las separaron.

La dama del *milord* no quiso que quedaran así las cosas, y se dirigió á casa de un Marqués muy conocido por su pericia en cuestiones de armas y duelos para que organizase un lance, en el que pudiera tomar venganza de su rival.

Por fortuna, el lance no se ha verificado, y esta escena *fin de siècle*, como ahora se dice, no ha tenido las consecuencias que el escándalo que ha producido en Madrid.

¿No es verdad que esta escena no tiene nada de española, que es eminentemente extranjera?

Las dos protagonistas llevan por sus maridos nombres conocidos en el Parlamento y en la diplomacia española; pero se puede decir que son extranjeras por los frecuentes viajes que hacen, y por su larga residencia en diversas capitales de Europa.

La española, educada á la española por su madre; la que ha oído, de niña, rezar el rosario en su casa, y ha tenido delante de sus ojos ejemplos de virtud; la que ha leído, cuando podía comprender lo que leía, las obras de Santa Teresa de Jesús, y ha puesto en su canastilla de boda *La Perfecta casada*, de Fray Luis de León; esa, por mucho que se extravie, no llega á tan completo olvido de sí misma.

Es, por lo tanto, necesario hacer una reacción de españolismo, para conseguir que, sin perder nada de su ilustración y de su cultura, la mujer española sea lo que ha debido ser siempre. No la fanática é ignorante que causó muchos perjuicios, contribuyendo á encender la guerra civil; sino la que, penetrándose de su misión en la sociedad moderna, sabe permanecer eminentemente española en el fondo de su alma.

Esta *Crónica* va tomando carácter de sermón; pero los sermones están de moda aun después de haber terminado la Cuaresma. D. Vicente Manterola predica todos los viernes por la tarde en San José, y la novena del Santísimo Sacramento que se celebra en el Carmen Calzado, está muy concurrida.

La temporada de primavera, para la que se hacían tan lisonjeros augurios, se desliza triste y monótona; los que no quieren renunciar á la esperanza de divertirse, dicen que habrá todavía bailes en los palacios de los duques de Fernán-Núñez, de los marqueses de Sierra Bullones y en la embajada de Portugal, pero nada de esto es seguro. La Corte se marchará á Aranjuez á principios de Mayo, y al Real Sitio irán también las principales familias que allí tienen casa. Las excursiones á Aranjuez serán, por lo tanto, la moda durante el mes de Mayo, y se puede asegurar que son verdaderamente deliciosas.

Los teatros se despiden con una serie de beneficios, y en ellos es donde únicamente se encuentra reunida por completo la sociedad elegante.

EL ABATE.

Todos los cambios de residencia exigen un nuevo servicio de fajas, y al anunciarlo se remitirán 25 céntimos como compensación del servicio que se inutiliza.

LIBROS NUEVOS

El reputado y distinguido escritor D. Manuel Ossorio y Bernard ha publicado un interesante libro, titulado *Caracteres contemporáneos*, en el que con honrada intención y malicioso gracejo, pinta ó bosqueja los tipos y costumbres más salientes de nuestra época. El libro ha alcanzado merecido éxito por su amenidad y sana crítica, y á continuación reproducimos uno de sus capítulos, para que nuestras lectoras puedan formarse una idea de su mérito:

VIAJEROS... AL TREN

«¿En qué estaría pensando el bueno de D. Alberto Lista al escribir aquello de

«Feliz el que nunca ha visto
más río que el de su patria,
y duerme anciano á la sombra
do pequenuelo jugaba?»

«La vida es el movimiento, la traslación, la variedad: hoy en Madrid, pasado mañana en París, la semana próxima en San Petersburgo.

«El coche, el tranvía, el ferrocarril, el barco movido por vapor, están esperándonos, como mañana nos esperará el globo. Nada de eternizarse en una comarca: es preciso conocer caras nuevas, nuevas costumbres; establecer relaciones con los chinos y los senegaleses; subir hoy á las nevadas crestas del paisaje alpino, mañana á las pirámides que nos legaron los Faraones, símbolo de la tiranía; pasado á la torre Eiffel, representación gráfica de la libertad.

«Es preciso viajar mirando siempre hacia delante y olvidando cuanto queda atrás: costumbres, afecciones, simpatías. Ya que todo habrá de abandonarnos á nosotros, ganémosle la delantera abandonándolo.

«¿Puede haber nada más triste que el saber que habitamos una casa donde hemos de morir y donde nuestros padres murieron antes? ¿Puede haber melancolía mayor que pasear en buena salud por el camino que lleva al santo cercado que ha de recibir nuestro cadáver?

«Es forzoso romper con la rutina y viajar, viajar incansablemente, sin saber cuál haya de ser el pueblo en que nos acometerá mortal dolencia, ni quién el galeno que ha de presenciar el curso y desarrollo de la misma para certificar su término funesto.

«La familia, el hogar, el terruño, todo eso podía ser muy bueno para nuestros antepasados, verdaderos siervos de la gleba, no para nosotros, que en nuestro modernismo cosmopolita no tenemos hogar y apenas si tenemos patria. Hay que entregarse á las agitaciones de la vida, viajar constantemente, y, así como aquellos pobres hombres que nos precedieron parecían cifrar su sistema de vida congregándose junto al templo que cobijaba todos los hogares, al toque santo de la oración, nosotros lo ciframos prefiriendo el estridente silbido de la locomotora y el agrio acento del empleado que toca la campana y repite en distintos idiomas, según los distintos lugares:

—¡Viajeros... al tren! (1).»

M. OSSORIO Y BERNARD.

A toda reclamación ó renovación de suscripción debe acompañar el número de orden de la señora suscritora. Por lo menos deberá indicarse el punto de residencia.

CONFERENCIAS CULINARIAS

LA CALDERETA Y LA LIMONADA

D. Jenaro Alas, el distinguido ingeniero y no menos brillante escritor, me prometió remitirme desde Asturias la receta de la *caldereta* y de la *limonada*, en cuya confección es maestro consumado D. Calixto Alvargonzález, de Gijón, y he aquí que el Sr. Alas, ha cumplido su palabra, remitiéndome las cuartillas de su amigo. También me ofreció, y creo que lo cumplirá, enseñarme á condimentar una *fabada*, plato que era

(1) Los *Caracteres contemporáneos*, por D. Manuel Ossorio y Bernard, forman un tomo en 8.º francés, y se vende al precio de una peseta en casa de su autor, Duque de Alba, 6 y 8, principal, Madrid.—Asimismo puede pedirse á nuestra Administración, remitiendo el importe, y 50 céntimos más para el certificado.

muy del gusto de Pelayo, y del que Campoamor, Campo-Sagrado y Pidal hacen hoy gala en sus mesas.

Habla el Sr. Alvargonzález:

«LA CALDERETA Y LA LIMONADA. — No conozco la fecha de su origen en la concha de Gijón; los pescadores que se dedican á la pesca de altura la vienen haciendo de tiempo inmemorial á bordo de sus lanchas cuando la pesca les obligaba á quedarse varios días en alta mar. El procedimiento que emplean es de lo más sencillo que conoce el arte culinario: en un pote ó cazuela echan el pescado fresco, entero y en pedazos, añadiendo un poco de aceite de Sevilla, cebolla picada y pimentón; después de cocido, lo comen en rancho. Esta clase de caldereta es conocida entre toda la gente del mar del litoral cantábrico.

Mi padre, muy aficionado á la cocina y gran *gourmet*, supo sacar partido de dicho plato, y á fuerza de modificaciones introducidas por él, llegó á condimentar la caldereta, que tantos aficionados cuenta en esta villa.

La caldereta, para que sea buena, se necesita que sea abundante, es decir, que contenga mucha variedad de pescados y mariscos, y que por lo menos sean veinte ó treinta los convidados.

La caldereta es un plato clásico, es decir, que cuantas más veces se come, más gusta, y tiene la ventaja de que la última siempre es la mejor. La caldereta es muy digestiva; puede uno comer cinco ó seis veces de ella sin que ocurra novedad en la digestión.

La caldereta se prepara y condimenta en menos de media hora, y en cualquier punto del campo, monte ó playa donde uno se halle. Cuatro piedras y unas cañas secas son suficientes para cocerla.

El método de hacerla me lo enseñó mi padre, y hoy somos los únicos que tenemos la receta y que hoy divulgo en estos renglones.

Lo primero y esencial para hacer una buena caldereta es una cacerola ancha y baja y con una tapa que cierre bien; pero como es difícil hallarla en estas condiciones, tengo una construida *ad hoc*, que siempre me dió magníficos resultados, pues cuenta con unas doscientas y tantas cocidas desde que la construyeron para este fin.

Después hace falta hallarse en puerto de mar para obtener el pescado necesario á su preparación, y que tiene que ser clase pequeña y de la llamada de *cantil*, como el salmonete, lubina, tífoso, escorpión, pica, macete, dorada, escamón y barburdas; además se hacen acopios de langostinos, amasuelas, lapas y otros mariscos.

Todo se lava y limpia con agua del mar, siendo condición precisa el que sea el pescado bien fresco.

Acopiada la parte de pescado y mariscos, se prepara la cebolla, cortándola en rajas grandes, picando luego perejil, pimienta negra, pasta de pimiento morrón, aceite de Valencia, Jerez superior, nuez moscada y guindilla.

Media hora antes de la señalada para comer, se colocan en el fondo de la cacerola rajas de cebollas; luego se estiva la peor clase del pescado que uno tiene, encima se coloca cebolla en rajas, perejil picado, se espolvorea la pimienta, nuez moscada, sal, pasta de pimiento y guindilla y parte de los mariscos, luego otra camada de pescado de clase mejor y se vuelve á cubrir con cebolla, perejil, pimienta, guindilla, nuez moscada, pasta de pimiento y el marisco, y así sucesivamente hasta llenar la cacerola, colocando en su parte superior, y como remate, la mejor clase del pescado, sarancollete y lubina; se echa media botella de aceite y media de Jerez, y se tapa herméticamente, colocando un peso encima.

El fuego se tiene preparado y ha de ser de leña y de mucha llama, se coloca la cacerola sobre unas piedras y se activa el fuego hasta que rompe á hervir; tan pronto como esto suceda, se retira el fuego y se dejan las ascuas necesarias para que la ebullición se mantenga uniforme, es decir, que se *sonría*.

En quince minutos queda lista y pronta á servirse lo cual debe hacerse en la misma cacerola, y una persona experta la encargada de servirla, para evitar la rotura del pescado y la buena distribución de la salsa y mariscos, con objeto de que todos los comensales sean igualmente servidos. Con la cacerola que poseo he servido caldereta á 40 personas, estando presente D. Luis Albareda, ministro de Fomento en aquel entonces, y puedo asegurar que la mayor parte de ellos repitieron hasta tres veces.

La caldereta es un plato para día de campo; debe dar comienzo la comida con un plato ligero y los ordumbres variados; después se sirve la caldereta, terminando con un asado y plato de legumbres.

Quien dice caldereta, dice limonada, y hace falta esta bebida por la época en que se suele tomar, que es el rigor del verano. Además, como la caldereta es excitante, se precisa una bebida fría y al mismo tiempo ligera. Esta limonada se importó hace años de Bilbao, y creo ha recibido transformaciones, como sucede con todo lo que emigra ó se importa de otros puntos; he aquí en breves palabras el método que empleo para hacerla:

Se toma una sorbetera grande, 20 ó 30 azumbres; se coloca en su tina, la cual ya se halla preparada con nieve y sal; en la sorbetera se echa, hasta llenarla, una tercera parte de agua y dos terceras partes de vi-

nos blancos, Sauternes, Jerez, Priorato, Nava del Rey, Champagne y unas copas de buen cognac; se agita, se mezcla bien y se añaden tantos azucarillos del país como botellas de vino, y para ultimar se munda un limón, teniendo cuidado que la co teza no lleve nada de pellejo blanco, se cierra herméticamente, y se enfría. Se sirve en jarras grandes de cristal y se bebe en copas altas de cerveza. Recomiendo mucho cuidado al beberla; es muy traidora y como el calor convida a beber, se toman fuertes cantidades, que suelen provocar animadas discusiones en la mesa.

Tanto la limonada como la caldereta, tienen la ventaja de que se pueden tomar grandes cantidades sin peligro ninguno para la salud.

Es todo cuanto tengo que manifestar; para los amigos siempre la tengo lista y dispuesta a funcionar cuando me la pidan.

Puedo decir que este plato aún no ha entrado en la cocina especulativa ó del negocio.

Gijón 21 Mayo 1860.

CALIXTO ALVARGONZÁLEZ.

P. D. En Marsella, en casa de Rouvier, he comido la *bouille-baisse*, que se parece á la caldereta; pero los inteligentes dicen que es mejor esta última. Lo achaco á los pescados, que son más finos los del Atlántico que los del Mediterráneo.

C. A.

No he querido extractar ni variar una sola coma del escrito del entendido asturiano, en caldereta y limonada, dejando á mis lectores las primicias y la exclusiva de sus revelaciones á la altura de la reputación que, según me han asegurado, tiene en la región asturiano-galaica.

ANGEL MUÑO

La Administración de LA ULTIMA MODA tiene el mayor gusto en evacuar cuantos encargos se sirvan hacerle las señoras suscriptoras.—Estas deberán enviar el importe de los artículos que deseen, al hacer el pedido.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

A una *rizada elegante*.—Ruego á usted que lea lo que se dijo en el núm. 154, página 3.^a, columna 3.^a La contestación á su pregunta la encontrará usted en los grabados de nuestro semanario.—Tomo nota del señonimo que se sirve indicarme.

J. E., *Monóvar*.—Lo que usted desea es imposible, á menos que no se encargue particularmente á Salvi.

T. de C., *Vivero*.—Tengo un verdadero placer en contestar á su última y muy grata. El precio de la oleografía del *San Antonio*, de Murillo, es 3 pesetas para las señoras suscriptoras. Quedo de nuevo á sus órdenes para cuanto se le ocurra.

A. L. de L.—Puede usted arreglar el traje cuya muestra me remite, en la forma siguiente: Falda recta y plegada en la parte de detrás, guarnecida en la parte inferior con un galón de seda del mismo color en tono más oscuro. Chaqueta larga con aldetas sobrepuestas, abierta sobre una camiseta-plastrón de seda. Eu mi opinión, la clase del tejido no requiere modelo más complicado, y de este modo resultará el traje sencillo y elegante.

Gioconda.—Tan pronto como recibí su amable carta di las oportunas órdenes para que fuera pedida á París la *Pomada de Hebe* que usted desea. Para remitir-sela á usted en cuanto se reciba, me son necesarias sus señas, razón por la cual ruego á usted me las facilite.—Quedamos agradecidísimos á sus buenos deseos y al interés que demuestra por la propaganda de LA ULTIMA MODA.

Parada.—El Administrador no tiene nada que oponer á sus indicaciones, y queda en todo conforme.

Broc vert.—Mil gracias por sus galantes ofrecimientos. Celebro que haya usted quedado complacida.

Gayostra.—Lo reciente del luto impide á usted asistir al baile de etiqueta.

L. V. de S., *Madrid*.—Comprendo sus dudas y vacilaciones, pero nada más fácil para usted que verlas disipadas. María Guerrero, la elegante y conocida modista que tiene su bien montado establecimiento en la calle del Carmen, números 6 y 8, acaba de regresar de su acostumbrada expedición á París, y, como es natural, ha traído de la ciudad de la Moda la últimas novedades en trajes, sombreros, esclavinas, etc., etc. Visite usted dicho establecimiento, y podrá usted elegir, dentro de lo impuesto por la Moda, las formas y modelos que mejor armonicen con su tipo, y que sean más de su agrado.

Hoja caída.—El precio del específico indicado por usted, es 20 pesetas la caja grande, y 11 pesetas la caja pequeña. A estos precios hay que agregar los portes por ferrocarril.—Apanto el pseudónimo que ha elegido.

Nidia.—Muchas gracias por la nueva suscritora que nos facilita.

Ave del Paraíso.—Queda usted anotada con este pseudónimo.

Perla de Alemania.—Grata sorpresa me ha proporcionado su carta, y puede usted creer que tengo sumo placer en reanudar con usted nuestras interrumpidas relaciones.—Los tonos grises, azules, rosa, violeta y

beige.—Los fulares y batistas se usarán mucho durante el próximo verano. Ofrecerán variedad de dibujos y colores, siendo unos y otros en extremo nuevos y elegantes.—Faya ó seda brochada.

Mi pensamiento está en Granada.—Si se trata de un sombrero de verano, éste debe ser de paja calada, adornado con flores y lazos de cinta.

J. G., *Madrid*.—Para obtener un perfecto ondulado con las horquillas *Margarita*, basta humedecer ligeramente el cabello con agua caliente antes de usarlas.

Maruja.—Adorne usted el traje de cachemir con faya del mismo color en tono más oscuro. Si quiere usted que la forma del traje sea de última novedad, haga usted una falda corta al bies y una chaqueta estilo Luis XVI.

Golondrina.—Sí, señora; nos ocupamos de ello, y en breve verá usted sus deseos cumplidos. La *Crema de la Meca* proporciona los resultados que usted desea obtener. ¿Se trata de un tinte?

Una sentimental.—Sombrero de tul negro, adornado con azabache.—Para contestar á su pregunta necesito saber si se refiere usted á música seria ó de zarzuela, y si las composiciones musicales han de ser difíciles ó fáciles.

Mariposa.—Elija usted por sí misma el que más le agrade, en la seguridad de que el modelo que goce de sus preferencias será el más lindo y elegante de la colección.—No es indispensable, pero me temo que no tenga usted suficiente con el anterior.—¡Qué maliciosa es usted!

B. V. de L. A., *Barcelona*.—Store de guipure artística.—Coloque usted las plantas de salón en una artística jardinera de mimbres dorados. No puedo fijar á usted la fecha, pero no tardará en aparecer.

A una admiradora de Eíffel.—Azulina ó blanco. El modelo que me describe es muy bonito y á propósito para el objeto. Utilice usted los ricos encajes que posee para una *Berta* ó esclavina. Las medias colas siguen estando de moda. Guantes de cabritilla gris plata con cadenas negras.

V. M., *Rasines*.—Traslade su pregunta á Salvi, pero á la hora en que escribo estas líneas todavía no he recibido su contestación. Las mantelerías de refresco se bordan en la forma indicada por usted.

L. A., *Herencia*.—Recibido importe de su encargo.

Gloria.—El precio de la primera *Reverie de Rosellen*, *El sueño*, en 2 pesetas. No tengo inconveniente, y si mucho gusto en facilitar á usted, tanto ésta como cuantas composiciones musicales le sean necesarias.

Tulita.—Sí, señora; los sombreros de paja finamente calada gozarán del favor de las señoras elegantes el próximo verano. Me permito aconsejar á usted que reforme el traje de fulard. Tal como está resulta anticuado, y es lástima, pues el tejido ha de usarse mucho durante la estación calurosa. Calcetines de hilo de Escocia, negros ó de un tono azul marino. En la plana del centro de este número encontrará usted varios y lindos modelos de trajes de primera comunión. Mucho me alegro del resultado de la expedición.

L. L. L.—Remitido encargo. El *Agua de quina* de la perfumería de *Candor* es la mejor que conozco en su clase. Para el traje del niño tiene usted suficiente con un metro y medio de lanilla, doble ancho. Si el galón es perlado, si; de lo contrario, no me parece muy á propósito para el objeto. Quedo agradecidísima á sus bondades.

Elenita.—Contesto con mucho gusto á sus preguntas: Primera, precio de la partitura para piano *Carmen*, de Bizet, 12,50 pesetas; segunda, si señora, se ha publicado una colección de las 50 *Romanzas sin palabras* de Mendelsohn, que la Administración de nuestra Revista puede remitir á usted, franco de porte, y certificado, al precio de 3,50 pesetas; tercera, vea usted lo que digo á Gloria en este mismo número. Pida usted á nuestra Administración todas las obras musicales que desee, advirtiéndole que estamos en trato con algunas importantes casas editoriales españolas y extranjeras, para poder facilitar á las suscriptoras de LA ULTIMA MODA las piezas musicales de mayor novedad, con considerable rebaja.

X Y y Z.—Está usted obligada á visitar á la familia en cuestión.—Traje serio; pero no es necesario que sea negro. Coloque usted el escudo en el centro ó en una de las puntas del pañuelo.—Se usa bastante, por más que no creo que sus resultados sean todo lo buenos que es de desear.—No vacile usted en escribirme siempre y cuando guste, pues sus cartas me son en extremo agradables. El dibujo que usted necesita se encuentra en el núm. 165 de nuestro semanario.

A una condesita rubia.—Felicito á usted por su buen gusto. La combinación que ha ideado es tan bonita como original.—Tiene usted razón muy sobrada. Las señoritas deben usar las joyas con gran moderación. En cambio les está permitido el uso y aun abuso de las flores naturales, con lo que queda bien compensada la privación, ó al menos así me lo parece. Reitero á usted la expresión de mis más vivas simpatías.

A. Z., *Sevilla*.—Los Polvos de *Candor* son inmejorables, y no vacilo en recomendarlos á usted con toda eficacia.—No creo que pueda usted arreglarlo en la forma que desea, por ser el encaje muy estrecho.—No hay por qué.

W. Z. X.—Supongo que se refiere usted á la *Marcha nupcial de una muñeca*, de Lecoq. Efectivamente

es una composición muy original.—No se fíe usted de las apariencias. Es un consejo de amiga.

LA SECRETARIA.

RECETAS DE LA MUJER CASERA

Para lavar los tules y encajes.—Se los sumerge en un agua de jabón blanco bastante concentrada, y cuando la han embebido bien los objetos que se quieren lavar, se pone al fuego el agua, y se la deja hervir suavemente durante un cuarto de hora. Después de reposar, se oprimen los tules ó encajes con las manos, sin frotarlos, y se aclaran en agua limpia en la que se ha echado antes un poco de afil. Acto continuo, se sumerge en una disolución muy ligera de goma arábiga. Terminada esta operación, se colocan bien estirados sobre una tabla forrada de tela de lana, sujetándolos con alfileres por las mallas de los bordes, y se las deja secar sin pasarles la plancha, quedando como nuevos.

CARTA

Señor don Pedro Bolongo:
Santander.—Muy señor mío:
Que el jabón mande, confío
de los **Príncipes del Congo**.

Jabonería Victor Vaisier, París.
De venta en todas las principales jabonerías.

MEMENTO

NUESTROS ENEMIGOS en la presente estación son la humedad y el frío. Debe, pues, recomendarse á todo el mundo la maravillosa *Crème Simon*, los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simon*, cuya eficacia es prodigiosa contra las grietas, los barros y los sabañones. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de *Simon*, rue de Provence, 36, París.

RECLAMACIONES

Las ha habido en la anterior semana de Puerto de Vega (Oviedo) (la suscritora recibe los números con mucho retraso), de Linares (Jaén), Rasines (Santander), Camuño (Oviedo), Chantada (Lugo), Liétor (Albacete), Plasencia (Cáceres), Alhama de Almería (á esta suscritora la hemos tenido que servir por cuarta vez el núm. 165), de Crecente (Pontevedra), y Vega de Ribadeo (Lugo). De la Administración Central nos han devuelto cinco números que iban con los sellos correspondientes para su franqueo, y que, á juzgar por su buen estado, no han salido de Madrid. ¿Cómo explicarnos este enigma? Nosotros pagamos el franqueo, y las suscriptoras se quedaron sin el periódico, teniendo que reclamarlo: este enigma podría figurar en la sección de *Pasatiempos*, y de seguro que la más lista de nuestras aficionadas no daría con la solución.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Contestamos á algunas de nuestras suscriptoras de Oviedo, que pueden hacer los pedidos de los artículos de tocador, perfumería, etc., que se venden en nuestra Administración, á nuestro excelente corresponsal en dicha ciudad, D. Leonardo Aguilar, calle del Rosal, 31.

En las demás poblaciones donde hay Centros de suscripción, pueden las señoras suscriptoras hacer del mismo modo los pedidos que gusten á nuestros corresponsales. De esta manera evitan gastos de correos, y el de los portes será más reducido, porque pudiendo hacer remesas para varias señoras en un paquete por el mismo coste que un solo encargo, el corresponsal no aumentará, á los precios de Madrid, más que la parte alcuota que corresponda.

Los pliegos publicados de la novela *El Amor propio*, se regalarán á las nuevas suscriptoras directas ó de Centros que tomen la suscripción desde 1.^o de Enero, debiendo pedir los que necesiten para tener completa la expresada novela. En todo tiempo podrán las nuevas suscriptoras obtener los pliegos anteriores al que aparezca en el primer número que tomen, abonando 10 céntimos por cada pliego de 16 páginas.

¡MARTIRIO!

Esta interesantísima novela, que consta de dos tomos, se remite franca y certificada á las suscriptoras de LA ULTIMA MODA que envíen 13 pesetas. También se envía encuadrada en holandesa por 16 pesetas. Puede asimismo adquirirse en los Centros de suscripción que sirven el periódico, tomando uno ó más cuadernos semanales. El precio de cada cuaderno, servido á domicilio, es 25 céntimos de peseta.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.

PASATIEMPOS

33

CHARADA DE SÍLABAS AUSENTES

Sin mi primera y segunda,
sin mi segunda y tercera,
con todo, las tres charlaban
dentro de una sin primera.

AMALIA LUBARY.

Recordaremos que en esta clase de charadas, las sílabas de letra bastardilla, anteponiendo la palabra sin, son las ausentes, y las que sirven son las que no se citan, ó se citan anteponiendo con. Respecto de esta charada, indicaré que la palabra á que se refiere consta de cuatro sílabas.

SOLUCIONES

Al núm. 27.—Charada:
CHARADA

La han presentado las señoras y señoras: *Cristobalina; Una Geltrunense; Mercí; Amalia Lubary; Hipólita Los Arcos de Hernández; Ignacia Erce de Mangado; Isolina Baamonde y Alvarez; Resignación; Guadalupe Carnicero; Una con otra y con varias jaquesas; María Camino Subiza; Una suscritora de Escoriaza; De lo civil se pasa á...; Felipa Benito; Pensamientos y violetas, 23 de Enero; Pentagrama;*

ma; Wild Rose; Una ignorante; For ever; Catalina Colmenares Caballero; María Salomé García; Rosalía Otal.

Al núm. 28.—Rompe-cabezas aritmético:

FILOMENA
FILEMÓN
FELINA
LIMÓN
MONA
MIL
LA
A

La han presentado las señoras y señoras: *Cristobalina; Catalina Colmenares Caballero; Mosaico de Cambre; Amalia Lubary; Mercí; Invariable; María Forero de Andrés; For ever; Camila Pérez; Una ignorante; Pensamientos y violetas, 23 de Enero; Pepita Carreras y Bel; Pentagrama; Brisa del Miño; Felipa Benito; Asunción de Luz; De lo civil se pasa á...; Una suscritora de Escoriaza; María Camino Subiza; Isabelita Bosque; Josefina de L. y R.; Carmen Foradada; Una Geltrunense; Clotilde Feros; Una aldeanita de Cambre; Isolina Baamonde y Alvarez; Carmen Rotea y García; Nuit heureuse, 25 Août 90; Wild Rose; Guadalupe Carnicero; Ignacia Erce de Mangado; Hipólita Los Arcos de Hernández; Nidia, Cho-*

ra Canosa; Rosario Hombre; Clotilde Rodríguez; Iris de Paz; María Salomé García; Una con otra y con varias jaquesas; Palmera del Norte; ¡Si será lista!

CORRESPONDENCIA

F. de M.—Llegó tarde á mi poder la solución al pasatiempo núm. 26, pero era buena.

M. S. G.—Haga suya la contestación anterior.

Iris de Paz.—Lo mismo digo.

C. P. de C.—Celebro infinito que sean de su agrado esta sección.—Puede usted remitir las soluciones siempre que lo tenga por conveniente, en la seguridad de que tendré un verdadero placer en anotar su nombre entre el de las demás suscriptoras aficionadas á esta clase de pasatiempos. La solución á la fuga de vocales núm. 26 era buena, pero llegó tarde.

C. R.—No necesita usted remitir las soluciones en tarjeta postal, ni carta; puede usted enviarlas en un sobre abierto, poniendo en la parte superior: *original para imprenta*, y no necesita más franqueo que un cuarto de céntimo.—No llegó á tiempo la solución al pasatiempo núm. 23.

Ave del Paraíso.—Puede usted enviar-

las á mi nombre, y en la forma indicada en la anterior contestación.—Oportunamente se publicarán los pasatiempos que me remite.—Queda anotado su seudónimo.

A. F. R. y L. de A.—En breve se publicará la fuga de vocales que me remitió.

Rosa blanca.—Es usted demasiado modesta. El acróstico que me envía se publicará, pero ya sabe usted que guardamos un turno para la publicación de los pasatiempos que nos remiten.

Nuit heureuse, 25 Août 90!—Procuraré complacerla lo más pronto posible.

C. R. G.—Doy á usted gracias por su carta. Quedará usted complacida á la mayor brevedad.

A. de L.—Llegó tarde la solución á la fuga de vocales núm. 26, pero era perfecta.

Una con otra y otra y con varias jaquesas.—Corrijo el seudónimo según sus deseos.—En efecto, recibí su anterior.—Puede usted remitir los pasatiempos que me anuncia, en la seguridad de que tendré una verdadera satisfacción en complacerla.

Palmera del Norte.—Recibí su carta.—Se publicará.

SIBILA.

LA ÚLTIMA MODA

Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. Suscripciones directas.—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comisionado, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: un año, 5,30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1.600 reis. Un año, 3.000.

Son agentes exclusivos de LA ÚLTIMA MODA: en Cuba, don Juan Juli, Habana; en Puerto Rico, «La Propaganda Literaria»; en México, los señores J. Ballester y Compañía; en Buenos Aires, D. Marcelino Borden; en la República del Uruguay, D. Francisco Arroyo; en Venezuela, los Sres. Graells, hermanos; en el Ecuador, D. Pedro Janer; en Bucaramanga, los Sres. Calderón y Lamus; en Guatemala, D. Antonio Partegás; en Curacao, D. E. F. Villacian y en Portugal, Midoes y C.^a

LA MERVEILLES DE L'EXPOSITION Universelle de Paris, en 1889.—Se vende un ejemplar en francés de esta magnífica obra, ilustrada con multitud de interesantes grabados. Su precio: 20 pesetas. Pídase á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

PERFUMES CONCENTRADOS PARA EL PAÑUELO, de la Perfumería Candor, de París: 2,50 pesetas cada frasco en Madrid, en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

CHAMPOING AMERICANO

INVENTOR

J. Verescke, de París.

Preparación de yemas de huevo y Panamá para lavar el cabello y darle finura y brillantez.

Precio del frasco: en Madrid, en nuestra Administración, 5,50 pesetas.

Enviado por el ferrocarril: 5,50 pesetas.

CREMA DE LA MECA

Dusser, inventor.

Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones.—Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, al precio de 5 pesetas.

PERFUMERÍA HIGIÉNICA DE MARTIAL

París.

DENTÍFRICOS CON BASE DE BERRO

Propiedad exclusiva de la casa Martial. Elixir dentífrico. Precios en Madrid: 4 pesetas el frasco grande, 3 el mediano, 1,50 el pequeño.

Pasta dentífrica. En Madrid: 1 peseta. Polvos dentífricos. La caja en Madrid: 1,50 pesetas.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA remite á sus suscriptoras de provincias estos acreditados específicos: corriendo á cuenta de las mismas los gastos de porte.

Harina azoada lacteada

preparada por J. Stedman de Londres. Es el mejor alimento para los niños y personas débiles. Se vende á 3 pesetas lata de medio kilo en las mejores farmacias, droguerías, y tiendas de ultramarinos. Depósito: Mayor, 23, coloniales.

OBSEQUIO

A NUESTRAS SUSCRIPTORAS

Estudio médico de la difteria y su tratamiento más eficaz.—Un tomo en 4.º de 100 páginas: 2 pesetas ejemplar en las principales librerías.

Relatos médicos.—(Colección de apuntes é instrucciones populares fisiológico-higiénicas.) Un tomo en 4.º de 60 páginas: 1 peseta ejemplar.

Higiene de la infancia.—(Instrucciones populares á las madres de familia.) Un tomo en 4.º de 87 páginas: 1,50 pesetas ejemplar.

Estas tres obras, originales de D. Manuel Corral y Mairá, nuestro colaborador, pueden adquirirlas las suscriptoras de LA ÚLTIMA MODA, juntas ó separadas, como obsequio especial, por la mitad del precio marcado, remitiendo el pedido, acompañado del importe en sellos de franqueo, al autor, médico-cirujano de Talavera la Real, en la provincia de Badajoz.

Agente de publicidad en Madrid: «Los Tirolenses.» Barrionuevo, 7 y 9 entresuelo.

PATRÓN DE CANASTILLA

Se compone de las siguientes piezas: 1. Gorro forma herradura.—2. Capillo.—3. Gorro, forma redonda.—4 y 5. Baberos.—6. Botita.—7. Chapona para recién nacido.—8. Camisa.—9. Chapona de mayor tamaño.—10. Capelina.—11. Pantalón-Pañal.—12. Cubrepañales.—13. Traje para el bautizo.—14. Capa.—15. Blusita para vestir al niño de corto.—16. Abriguito.—17. Trajecito con esclavina.

Precio en Madrid, en nuestra Administración, 6 pesetas.

En provincias, franco de porte y certificado, 6,75 pesetas.

BAUME D'AMOUR

Evita y cura las grietas de los labios.

Precio en Madrid, 3 pesetas. Puede pedirse á la Administración de LA ÚLTIMA MODA, calle de Claudio Coello, 13.

PERFUMERÍA HIGIÉNICA MARTIAL

Agua de Melisa de los Carmelitas

MARCA DEL PADRE MARTIAL

Esta agua es muy eficaz para combatir las enfermedades del estómago, digestiones difíciles, calambres, etc.—Precio: en Madrid, frasco grande, 2 pesetas. Idem pequeño, 1,25.—Puede adquirirse en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, Claudio Coello, 13.—Se remite á las estaciones de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del destinatario.

PERFUMERÍA DE CANDOR

De M. Félix Manent, químico
PARIS

Polvos de Candor (Blanco, Rosa y Rachel). Precio en Madrid, en nuestra Administración: 4 pesetas caja.

Pomada de Candor: en Madrid, 10 pesetas el bote.

Agua dentífrica de Candor. El frasco pequeño, 2,50 pesetas en Madrid. El frasco grande: 4 pesetas.

Agua de Lavanda de Candor. El frasco: 2,50 pesetas en Madrid.

Agua de ron y quina, para fortalecer el cabello. El frasco: 3 pesetas en Madrid.

Jabón de Candor. La pastilla, 1 peseta en Madrid.

Extractos concentrados. El frasquito elegantemente preparado: 2,50 pesetas en Madrid.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA se encarga de remitir á sus suscriptoras de provincias los anteriores productos, corriendo á cuenta de las mismas los gastos de porte, y 0,25 pesetas por cada pedido, por gastos de embalaje.

RODAJAS PARA SACAR PATRONES.

Precio en Madrid: 1,25 pesetas.

En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas. Diríjanse los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

PIANO VERTICAL, APROPOSITO PARA estudio.—Precio 400 pesetas. Se da razón en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE
Polvo de arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CH. FAY, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

DIBUJO DE UN JUEGO DE SOUTACHE cro, sobre fondo azul, para vestido de soirée ó de teatro (dibujado por el Sr. Salvi). Se vende en nuestra Administración al precio 50 céntimos de peseta. Se remite franco de porte á provincias.

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rápidamente con el empleo de la Actinina del Doctor Harisson; precio del frasco 6 francos. Seis frascos 30 francos. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre París, al depositario H. LECLERC, 18, rue Laffitte, PARIS. Noticia gratis en pliego cerrado á toda persona que la pida.

HORQUILLAS INGLESAS PARA EL RIZADO Y ONDULADO DEL CABELLO.—Aparatos sumamente delgados que, sin necesidad de calentarlos, rizan el cabello en breve tiempo.—Horquilla Mignon. La caja con cuatro horquillas: 1,50 pesetas en Madrid.—Horquilla Patti. La caja con cuatro horquillas, 2 pesetas.—Horquilla princesa de Gales.—La caja, 3 pesetas.—Onduladora Margarita. La caja, con dos horquillas, 2 pesetas.—Horquilla Angelica, 2 pesetas. Se remiten fuera, siendo el gasto de porte ó franqueo de cuenta del destinatario.—Diríjanse los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

Agente de publicidad de «La Última Moda», en París, M. F. Mus, Rue Alfred Stevens, 5.

Agente de publicidad de «La Última Moda» en Alemania, H. Elsler.—Hamburgo.

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el «non plus ultra» de los polvos para la belleza. Su composición absolutamente nueva bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones más delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da á la tez la blanura mate, suave y discreta de la camella y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pecas, paños, rojeces, etc.) Para baile ó espectáculo donde hay mucha luz, pídase la CHARMERESSE CONCENTRÉE y solidificada, en estuche, muy adherente. ¡Gran novedad!—DUSSEY, inventor Bue J.-J. Rousseau, n.º 1, París. (En América, en todas las Perfumerías). Madrid: MELCHOR GARCÍA, y en las Perfumerías Pascual, Frera, Ingless, Urquiola, etc.—Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías de Lafont, etc.